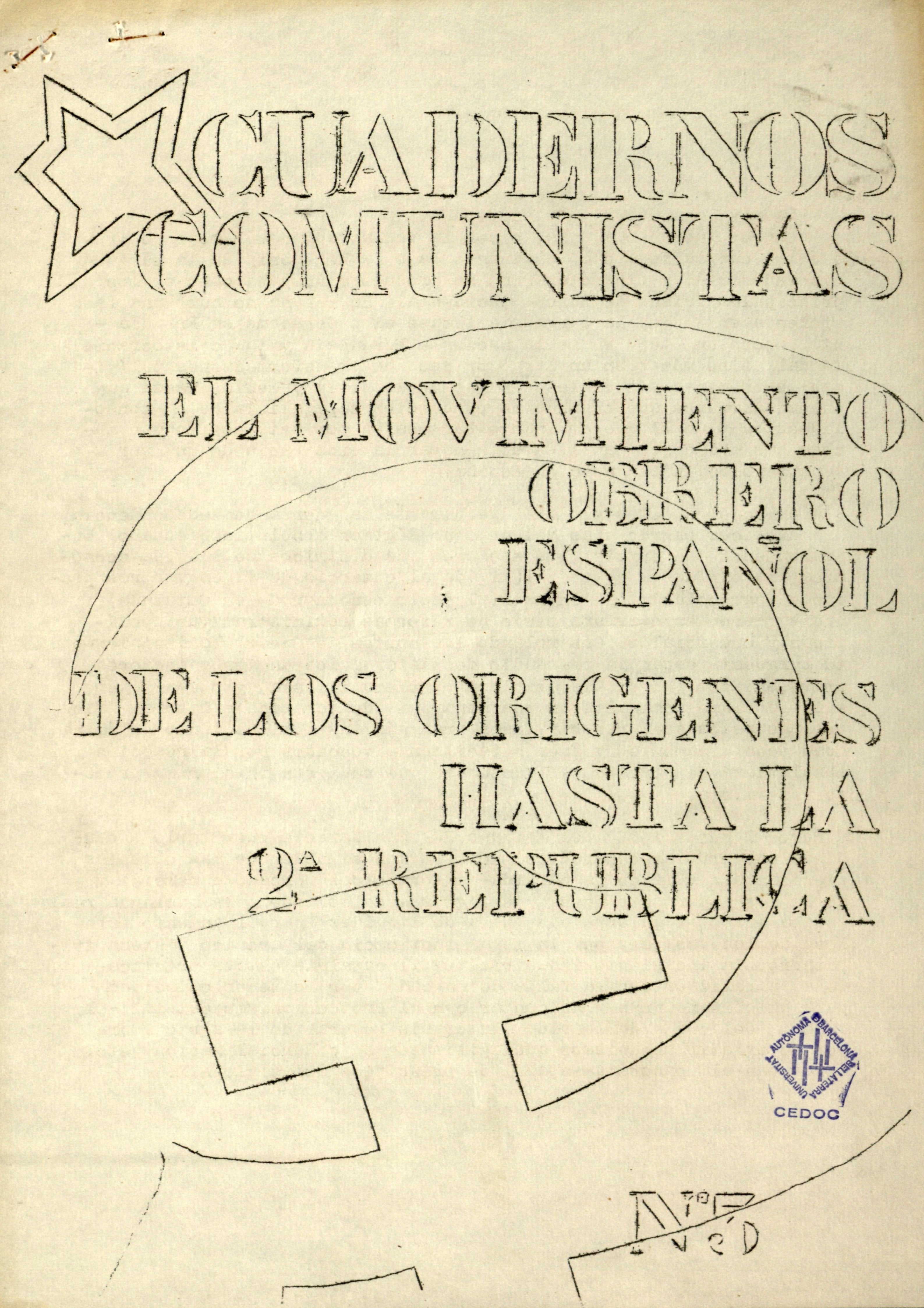

CUADERNOS COMUNISTAS
EL MOVIMIENTO OBRERO ESPAÑOL
DE LOS ORIGENES HASTA LA 2ª REPUBLICA
Nº 7
UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA BELLATERRA
CEDOC

1.-La revolución burguesa en España

La revolución burguesa o sea la implantación del modo de producción capitalista como dominante bajo la hegemonía de la burguesía industrial y financiera no se produjo en España como en los principales países de Europa occidental. En España no hubo una fase violenta en la que la burguesía tomase el poder-como en Francia - ni tampoco un pacto entre la naciente burguesía y la acristocracia feudal; sino más bien un largo proceso de transformaciones políticas, economicas y sociales de mas de un siglo y medio, hasta que pueda afirmarse que el modo de producción capitalista se ha consolidado bajo un bloque dominante burgués. Es por esto por lo que muchos historiadores han llegado a negar la existencia de una verdadera revolución burguesa en España.

A principios del siglo XIX ya durante la guerra de Independencia, las arcaicas estructuras del Antiguo Régimen absolutista español entraron en total crisis. Los sectores más dinámicos de la vida económica la burguesia comercial(ligada al comercio de vinos y otros productos agricolas) y la industrial (sólo concentrada en Cataluña), pretendieron iniciar una serie de reformas administrativas, políticas y comerciales. Controlando las cortes de Cádiz la incipiente burguesia española pretendió desplazar a los antiguos sectores privilegiados (monarquia absoluta ,nobleza,iglesia) y pasar a ser ella la clase dominante en una monarquía democratica y liberal. Sin embargo estos sectores burgueses eran aún muy debiles tanto política como economicamente y fueron facilmente vencidos por la reacción absolutista de Fernando VII antes de que pudieran iniciar su proceso reformista.

Pero el hundimiento del Antiguo Régimen parecia inevitable a causa de sus propias contradicciones. La menacipacion de las colonias americanas significo la pérdida del principal mercado comercial y de la más importante fuente de ingresos del estado ; la hacienda real estaba en total quiebra por falta de liquidez por el aumento fabuloso de los gastos y por la total ineficacia del arcaico sistema tributario: la incipiente industria textil catalana estaba prácticamente paralizada por la falta de mercado por no tener capacidad para autofinanciarse y no contar con el proteccionismo estatal; el aumento del coste de la vida la crisis general de la agricultura por no existir mecanismos que agilizasen su comercialización, etc. agravaban el panorama español de principios del siglo XIX.

Un nuevo intento burgués (durante el trienio liberal 1820-1823) pretendió poner en práctica las reformas de las Cortes de Cádiz: se buscó el apoyo del capital extranjero, se pretendió estabilizar los precios agrícolas se inició una moderada desamortización (nacionalización y posterior subasta) de los bienes (tierras) de la Iglesia, se pretendió reformar las estructuras politicas del estado con la desaparición de los estamentos privilegiados y la abolicion de los servicios feudales, etc. Sin embargo, y a pesar del apoyo de las clases populares a esta política liberal de la burguesia, nuevamente el absolutismo esta vez con el apoyo militar de toda la reaccion europea frustró el intento de consolidación de una revolución burguesa.

La agravacion del caos economico y la aparición de un sector ultrareaccionario partidario de la defensa a ultranza de las estructuras feudales obligó al monarca a abandonar el suicida inmovilismo político y economico y buscar el apoyo de los sectores más moderados de la burguesia financiera y comercial, muy ligada al capitalismo europeo. La crisis dinástica que enfrentó al sector ultrareaccionario (el carlismo)con la sucesora de Fernando VII, Isabel II, vino a configurar el nuevo bloque dominante. El carlismo basaba su fuerza en los pequeños propietarios agricolas del norte, partidarios de una economia tradicional, autosuficiente y no comercializada y enemigos de la sociedad burguesa y una cierta igualdad tributaria. Para enfrentarse aestas fuerzas los sectores que habían apoyado en la última fase de su reinado a Fernando VII se vieron obligados a ampliar el sistema de alianzas y buscar apoyo de sectores liberales. Así se formó un nuevo bloque dominante oligárquico: la aristocracia terrateniente,partidaria de una agricultura comercializada (exportacion de cereales,vinos, aceite etc.)y la burguesia financiera y comercial. Para su consolidacion política y economica el bloque dominante en el que los sectores agrarios tenian una posición hegemónica jugó una carta liberalizante (libertades mínimas) para poder contar con el apoyo de las clases populares urbanas en un momento de guerra civil contra el absolutismo carlista. Pero sin que en ningún momento este aperturismo liberal pudiera desembocar en una verdadera revolución democrático. Al mismo tiempo la oligarquía creó una importante base social de apoyo a su régimen con la desamortización de los bienes eclesiasticos que en vez de favorecer a los campesinos pobres, fabricó una burguesia media "agraria" muy interesada en defender al bloque dominante que le habia proporcionado el negocio de su vida.

Todo esto significaba la perduracion de la gran propiedad agraria semifeudal pese a la existencia de una superestructura de monarquía constitucional y así el bloque dominante oligárquico, con su nueva base de apoyo, impediria todos los intentos más democráticos de los sectores más dinámicos de la burguesia. La burguesia industrial (catalana) quedaba al margen del bloque dominante por ser partidaria de una revolucion mas democrática (pedía la desaparición de la gran propiedad agraria con el fin de que existiera un campesinado medio con lo que el mercado comercial se ampliaría notablemente)en la que ella fuera la clase dominante dentro de una sociedad claramente capitalista.

La revolucion industrial en España.

Las causas de la marginación de la burguesía industrial partían de las peculiaridades de la revolución industrial en España. Esta había sido muy tardía (ya bien entrado el siglo XIX, con más de cincuenta años de retraso con respecto a la inglesa), estaba muy concentrada geográficamente (sólo se había producido en Cataluña) y muy especializada (industria textil). Además por ser la mayoría de empresas de tipo familiar no tenían capacidad para autofinanciarse, necesitaban la eliminación de toda competencia extranjera (proteccionismo estatal), dependían del extranjero en lo concerniente a matérias primas (algodón norteamericano) y renovacion e innovación de utillaje (maquinária inglesa). Todo esto junto a la grave crísis política y económica de principios de siglo XIX, hacia que la burguesia industrial catalana quedara en una sumisión completa a las fluctuaciones de la actividad agraria. Es a debilidad economica y la necesidad del proteccionismo estatal junto con el liberalismo de sus reivindicaciones políticas - sobre todo si se comparan con el conservadurismo del bloque oligárquico - fueron las causas de la marginación politica de la burguesia industrial.

De este modo el bloque dominante, apoyado en una agricultura comercializada (con la desamortizacion aumento considerablemente la produccion agraria tanto por la roturación de nuevas tierras ,como por las mejoras introducidas : abonos barbecho, ciclos selección semillar nuevas técnicas etc.) y en el capitalismo europeo ligado a la burguesia comercial y financiera (ferrocarriles,minas,banca, etc.)), consolidó su posición mientras la burguesía industrial se veía obligada a aceptar su apartamiento del poder por su debilidad económicada y su dependencia casi absoluta del proteccionismo estatal.

- La aparición del proletariado.

La revolución industrial generó la aparicion de una nueva clase social: el proletariado. Se caracteriza esta clase porque sus medios de vida dependen por entero de la venta de la fuerza de su trabajo y no de los beneficios obtenidos del capital - como la burguesía -. La clase obrera fue constantemente aumentando con la llegada masiva a los centros industriales campesinos desplazados por los reajustes de la propiedad agraria y de artesanos y otros trabajadores manuales arruinados por la fabricación a gran escala.

Así en el modo de produccion capitalista el trabajo asalariado de los proletarios descendió al mercado como una mercancia más sometida a las leyes de la oferta y la demanda. Esta situación de explotación a que está sometida la clase obrera la convierte en clase antagónica de la burguesia ya que si bien existen otras clases también orpimidas por el sistema capitalista (como la pequeña burguesía) éstas se limitan a solicitar la suspensión de las condiciones que colocan a sus mercancias en una situación desfavorable en el plano de la concurrencia mientras que el proletariado se ve obligado a vender lo único que posee, la fuerza de su trabajo. De este modo el proletariado será la unica clase revolucionaria, porque

las demás desaparecerán o pactaran con la gran industria mientras él, el más explotado es un producto de ella.

El caso español es bastante diferente del de los principales paises de Europa. Las especiales características de la revolución industrial en España, el carácter oligárquico de bloque dominante, la persistencia de estructuas semifeudales, la marginación política y económica de la burguesia industrial condicionaron la aparición de un proletariado relativamente débil, en comparación con las masas campesinas y concentrado en unas reducidas zonas(primero Cataluña luego País Vasco Asturias Madrid).

El proletariado español a mediados del siglo XIX tras las primeras experiencias infantiles y desesperadas (quema de fábricas, boicot a la nueva maquinária, etc.) participó en las luchas democráticas dirigidas por la burguesia industrial en sus acciones por la consecución de una verdadera revolución burguesa que significase la implantación del capitalismo bajo un bloque dominante burgués y no oligárquico. De este modo la lucha por la asociación de los proletarios (la unión es la base de la resistencia y acción obrera) apareció muchas veces unidas a la lucha en favor del proteccionismo, de las libertades democráticas (libertad de asociación, de prensa, sufragio universal, etc.) que eran las principales reivindicaciones de la burguesía industrial.

-El movimiento obrero durante el periodo democrático 1868-1874

Al producirse la revolucion de 1868 pareció que podia iniciarse una fase tendente al triunfo de la revolución democrática. Los sectores más liberales de la burguesía se hicieron con el poder al tiempo que aparecía un importante movimiento reformista pequeño-burgués: el republicanismo federal. Las libertades otorgadas por el nuevo régimen permitieron que el proletariado se organizasa legalmente por primera vez y en 1870 se celebró en Barcelona el 1º congreso obrero español en donde se aprecio ya la gran influencia de las ideas emanadas de la Internacional. El congreso decidió constituirse en Federación regional española de la A.I.T. (Primera internacional) y la preponderancia de elementos bakuninistas hizo que la organización proclamara su inhibición de los asuntos políticos.

Sin embargo la experiencia democrático del período 1868-1874 fracasó totalmente por la disparidad de objetivos de los componentes de un posible frente antioligárquico. Una alianza entre los sectores más liberales de la burguesia (la industrial catalana), la pequeña burguesia republicana, el movimiento obrero y las masas campesinas era casi totalmente inviable. Para que esta alianza pudiera consolidarse las masas proletarias no tenían bastante con las simples libertades formales ofrecidas por la burgue-

sia sino que exigían rápidas y eficaces reformas en el terreno económico y social. El campesinado y el movimiento obrero apoyaron y ayudaron a la pequeña burguesía republicana para que se hiciera con el poder y cuando ésto se produjo (1873) esperó en vano las reformas tantas veces prometidas. Sin embargo, pese a la existencia de una república la estructura económica del país permaneció igual y la oligarquía conservó buena parte de sus influencias (el ejercito estaba mandado por oficiales monárquicos, la iglesia se había declarado enemiga de la república, las medidas sociales de los gobiernos apenas tenían aplicación, etc.). La ineficiencia de la pequeña burguesia en el poder llevó al proletariado y a las masas campesinas a lanzarse a una serie de desesperadas y voluntaristas sublevaciones, ocasión que aprovechó la reaccion oligárquica para derrocar al débil y casi indefenso régimen republicano y reprimir después al movimiento obrero.

De este modo la experiencia democratica fracasó por la falta de un programa político reformista antioligárquico que pudiera crear una coherente base social de apoyo. Los republicanos en el poder no fueron más que unos intelectuales desligados de los anhelos populares incapaces de introducir el más mínimo cambio en la estructura social y económica de España.

Y así, el bloque dominante oligárquico volvió a controlar el estado gracias a las divisiones de sus posibles oponentes. Se inició una nueva etapa de represión feroz del movimiento obrero, se volvió al autoritarismo reaccionario, bajo formas aparentemente democráticas (control economico y político del caciquismo), volvieron las inversiones extranjeras (siderúrgia, minas, ferrocarrilles, banca, etc.) y la burguesia industrial catalana aceptó un compromiso con la oligarquía que le proporcionaba "orden, paz y proteccionismo" y abandonó antiguas reivindicaciones democráticas.

Anarquistas y socialistas.

El movimiento obrero tuvo durante el período 1868-1874 un gran desarrollo como lo demuestra el que en 1873 la Internacional contára en España con más de 30.000 afiliados. De los dos sectores en que se dividió la Internacional, marxistas y bakuninistas, este último tuvo una mayor implantación. Los factores que condicionaron el triunfo de las ideas bakuninistas (anarquistas) fueron diversos: el fracaso del reformismo republicano; la escasa tradición de lucha organizativa del joven proletariado español; la dificultad de organizar la lucha y las reivindicaciones

a nivel incluso provincial a causa de la dispersión y aislamiento de los centros de trabajo, lo que favorecia las soluciones particulares e individuales al margen de lo que pudiera pasar en el resto del país; la falta de una política proletaria coherente; la debilidad de las organizaciones de masas (estaban más acostumbrados a la clandestinidad), la contradicción que significaba formar parte de una sociedad industrial dentro de un estado anacrónico, semifeudal y permanentemente represivo , etc. Todas estas contradicciones y peculiaridades favorecieron el radicalismo infantil anarquizante que encontro buen campo abonado en los jornaleros de la España latifundista y en el reprimido movimiento obrero catalán .

Las ideas anarquizantes se impusieron en amplios sectores de la clase obrera y ante el aumento de la represion oligárquica fue aumentando el radicalismo proletario . Llegó a imponerse la tendencia anarcocomunista que inspirada en Kropotkin y Malatesta se oponia a las organizaciones de masas a la lucha económica y política, y preconizaba la constitución de pequeños núcleos de afinidad ideológica que por medio de actos espectaculares diesen conciencia revolucionaria a los explotados : el terrorismo. Creyendo en la fuerza del ejemplo y radicalizados por la represión numerosos elementos proletarios se lanzaron por la via del terrorismo y del putchismo: agitaciones campesinas andaluzas de fines de siglo, bombas y atentados de Barcelona etc.

Un pequeño grupo de la Internacional concentrado principalmente en Madrid siguió los postulados marxistas y creó el Parido socialista obrero español (P.S.O.E.).Este grupo fue ganando influencia entre el proletariado industrial del País vasco y Asturias y su organización de masas ,la Unión general de trabajadores (U.G.T.) , empezó a aglutinar a importantes sectores obreros.El carácter reaccionario del estado español , de la misma forma que favoreció la aparición de grupos ultrarrevolucionarios (anarquistas) también condicionó el que el PSOE se fuera convirtiendo en un partido típicamente social-demócrata. La poca visión política y la nula preparacion ideológica de sus líderes convirtió al socialismo español en un grupo reformista enquilosado y burocratizado ,más atento a la simple lucha economicista y al parlamentarismo que a la lucha de clases y concienciación del proletariado.

Por otra parte el movimiento obrero influído por los anarquistas fue perdiendo buena parte de su radicalismo ante la ineficacia del terrorismo y fue imponiendose la tendencia anarcosindicalista. Esto es, la partidaria de la organización de clase proletaria a partir de la cual se podrían enfrentar con mayor fuerza y con más garantías de éxito al estado oligárquico. Sin embargo los anarcosindicalistas q que en 1911 fundaron la Confederación nacional de trabajo (C.N.T.), pese a la gran potencialidad revolucionaria de la que siempre hicieron gala, cayeron en el infantilismo de despreciar la intima relación de la lucha económica con la lucha política y fiarlo todo a la espontaneidad revolucionaria de las masas.No establecian objetivos políticos a corto y medio plazo, prioridades, no tenía otra táctica política que el simple sindicalismo revolucionario.

De este modo nos encontramos que el débil movimiento obrero español de principios del siglo XX estaba dividido en dos tendencias totalmen e contrarias: por una parte los socialistas que habían caído en el reformismo total, en la burocratización del partido y sindicato, en el estrecho legalismo y en parlamentarismo, y por otra el anarcosindicalismo espon aneista.

Política burguesa y política popular en la España del siglo XX.
A principios del siglo España continuaba siendo un país eminentemente agrícola (el 60% de la población activa) en el que persistía la gran propiedad latifundista (entre 50.000 propietarios tenían el 70% de las tierras cultivables). La escasa comercialización de los productos agrícolas, la anticuada técnica y la mala explotación hacian que la rentabilidad fuese bajísima que las cosechas variasen enormemente de un año a otro y que los precios oscilasen continuamente. La concentración de industrias y servicios en Cataluña, Pais Vasco, Asturias y Madrid y la desesperada situación del campo significó la aparición de una fuerte co riente migratoria hacia estos núcleos industriales y al extranjero (América del Sur, Europa). De este modo un proletariado joven, de origen rural, de escasa preparación ideológica pero concienciados por la miseria y opresión de sus lugares de procedencia, afluyó a las grandes ciudades en las que participó a las luchas obreras.

El bloque oligárquico dominante fue transformándose paulatinamente con la aparición de una burguesia financiera e industrial vasca (muy ligada al capitalismo europeo y norteamericano), aunque los sectores agrarios continuaban teniendo una importancia política decisiva en el con trol del estado.El caciquismo fue el principal medio de control económico y político de la España agraria y de buena parte de la industrial: desde los pequeños caciques rurales pasando por los provinciales y regionales se establecía un sistema que , con el total apoyo de las fu rzas represivas (guardia civil, ejército, iglesia justicia), etc.) impidiese que las tendencias no afectas a la oligarquía pudiesen tener un mínim de incidencia sobre las clases populares. Se estableció un ficticio sistema parlamentario (manipulación de las elecciones desde los gobiernos civiles),se perseguía a las organizaciones obreras o simplemente antioligárquicas pese a la existéncia teórica de unas libertades formales.

La burguesía industrial catalana radicalizada tras la crisis de 1898, rompio la alianza con los grupos oligárquicos que no le ofrecian ninguna prespectiva de desarrollo económico ya que se aferraban a las arcaicas estructuras semifeudales. Y asi, la burguesía industrial catalana inició una fase de lucha en favor de una moderada revolución burguesa que acabara con el predominio político y económico de l oligarquía reaccionaria. Para esto decidió iniciar un movimiento de masas utilizando como instrumento el nacionalismo catalán. Sin embargo, esto en 1900 era difícil de conseguir ya que el proletariado de Cataluña ya en clara situación antagonica con su burguesía, no se prestaría a ser un simple aliado de ella en un futuro frente antioligárquico. Por otra parte, el escaso peso político de la pequeña burguesía, afecta en su mayoría al republicanismo, hacía imposible esta compleja alianza.

El ejército con su espíritu reaccionario y clasista jugó un importante papel político a través de su participación en las imperialistas y desggaciadas campañas de Marruecos y en el desempeño de la carta patriotera frente al nacionalismo oportunista de la burguesía catalana. Y junto a él, la reaccionaria iglesia española aparecía como otro de los pilares del régimen oligárquico.

El republicanismo de relativa influencia entre las clases medias y populares, no pretendia más que una reforma superestructural del país (libertades formales separación de Iglesia y estado, etc.) sin que en ningún momento se planteara el problema de la estructura económica (no hablan nunca de reforma agraria verdadera, de nacionalizaciones, etc.). La politica social de los republicanos, extremadamente paternalista e intelectualizada era de un moderantismo evidente lo que les convertía en la práctica en un puro apéndice de los grupos oligárquicos.

Los socialistas continuaron a principios de siglo en el reformismo que no hacía otra cosa que castrar las posibilidades de emancipación del proletariado. Justificaban esta actitud con el argumento de que debían primeramente construir un partido fuerte y bien estructurado y una amplia y potente organización de masas antes de plantearse la via revolucionaria. De este modo, decían, a través de pequeñas conquistas, de aprovechar la vía legal (parlamentarismo) progresaría el movimiento obrero socialista al tiempo que se debilitaba al régimen oligárquico. Pero en realidad lo que hacían era jugarlo todo a la carta reformista sin preocuparse de la formación ideológica, de la discusión y práctica política de la concienciación de las masas, con lo que crearon un gran tinglado burocrático controlado por personas totalmente ajenas a la lucha de clases : intelectuales de prestigio, aristocracia obrera, el burócrata de profesión etc.

La C.N.T. acrecentados sus efectivos ante el reformismo de los socialistas y como reacción a la demagogia de algunos sectores republicanos (Lerroux), se movia con un empirismo total, sin tener una política definida y coherente a no ser el sindicalismo a ultranza o el utópico comunismo libertario. Radicalizaban cada vez más sus acciones (huèlgas revolucionarias, atracos, atentados, etc.) pensando que así se podría hundir el sistema opresor. Ignoraban totalmente el significado del estado desconocían lo que era la táctica política juzgaban que la simple emancipación económica era suficiente sin darse cuenta de la necesidad de la toma del poder político.

La crisis de 1917

El año 1917 pudo ser la gran ocasión de las clases populares para hundir el régimen oligárquico e iniciar un proceso democrático que a la larga podía conducir en una revolución proletaria. Por una parte había una grave crísis económica (alza de precios, cierre de fábricas, aumento del paro, etc.)como consecuencia del colapso de boom de los primeros años de la guerra mundial; pero al mismo tiempo los propios grupos políticos oligárquicos estaban divididos por ser incapaces de llevar otra política que no fuera la simple represión de toda la oposición; la burguesia catalana y los republicanos se declararon enemigos de la oligarquía e intentaron presentar una alternativa reformista y democrática (Asamblea de parlamentarios); en el propio ejér-

cito había gran descontento y se constituyeron las Juntas de defensa para acabar con el favoritismo y el intrusismo político en las fuerzas armadas; el proletariado, radicalizado por la crisis económica y animado por el triunfo de la revolución rusa llegó a la conclusión del pacto UGT-CNT y declaró la huelga general revolucionaria (agosto 1917) que debía ser apoyada por las fuerzas antioligárquicas.

Sin embargo el frente antioligárquico (burguesia industrial, pequeña burguesia republicana y movimiento obrero) se rompió antes de iniciarse el enfrentamiento definitivo:la burguesía catalana y buena parte de los republicanos se asustaron ante la fuerza del movimiento obrero, temieron verse desbordados por la izquierda y retrocedieron (incluso dos catalanistas aceptaron entrar en el gobierno de coalición oligárquico); el ejército dejó al margen sus divisiones internas y cumplió su papel de verdugo del proletariado (la legión fue enviada a Asturias y se declaró en todo el país el estado de guerra). El movimiento obrero que quizás un tanto ingenuamente habia confiado en sus aliados no tenia un claro programa de acción ; habia confiado demasiado en sus posibilidades revolucionarias y subvalorado la fuerza del estado oligárquico. Por primera vez el proletariado español habia presentado una batalla organizada a la oligarquía .Por ello, fue el que sufrió la más dura represion.

El fracaso de la revolución de 1917 volvió a separar a las dos tendencias proletarias. Los socialistas renegaron de su error revolucionario y volvieron al reformismo más estrecho lo que agudizó la ya latente crisis interna del partido. En 1920 y 1921 las juventudes socialistas y los principales cuadros obreros del País vasco y Asturias abandonaron el PSOE y fundaron el Partido comunista siguiendo los postulados de la Tercera internacional.

La CNT reaccionó tras el fracaso de 1917 acentuando su voluntarismo putchista lo que la llevó a una verdadera guerra social con la patronal catalana y las fuerzas represivas del estado (etapa del pistolerismo en Barcelona 1919- 1923). También dentro de la CNT apareció un sector procomunista (los Comités sindicalistas revolucionarios) que pretendieron sustraer la gran central sindical de las influencias anarquizantes y hacer ver la necesidad de unos planteamientos políticos claros y de una minoría consciente que dirigiera el movimiento proletario. Si se conseguia esto (la CNT en 1919 contaba con más de 700.000 afiliados) la clase obrera española habría dado un paso decisivo hacia su emancipación.

La dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)

La dictadura fue la solución de emergencia adoptada por el bloque dominante para consolidar su poder político (neutralizar al republicanismo y reprimir al proletariado) y reforzar su situación económica (apoyo del capitalismo internacional, política de infraestructura para reforzar el modo de producción capitalista, etc.). Comunistas y cenetistas fueron perseguidos con saña mientras los socialistas gozaban a causa de su inofensivo reformismo, de una tolerancia que les permitía proseguir públicamente sus actividades e incluso colaborar con el gobierno oligárquico (Largo Caballero consejero de estado).

Durante la dictadura de Primo de Rivera lo que había pretendido el bloque dominante era desarticular por completo a las organizaciones obreras más amenazantes para sus intereses (anarcosindicalistas y comunistas) y aprovecharse de la actitud reformista y conciliadora de los socialistas para crear unos mecanismos de integración de la clase obrera en el sistema capitalista. Los gobiernos de la dictadura intentaron trasplantar a España una serie de organismos de la Italia fascista de Mussolini como los comités paritarios y la Organización corporativa nacional (sindicatos fascistas que pretendían "sustituir la lucha de clases por una colaboración entre el capital y el trabajo") en los que participaron los socialistas.

La etapa de la dictadura, que no fue más que un régimen de estado de excepción, era un intento de consolidación y reforzamiento del capitalismo español que veía dificultado su desarrollo por la agudización de la lucha de clases, por la propia crisis interna de los grupos oligárquicos,por la arcaica estructura de los mecanismos del viejo y corroído régimen pseudoliberal y por la grave crisis económica. No es casualidad que sea durante esta etapa autoritaria cuando el capitalismo internacional, y en especial el norteamericano, realizasen una penetración masiva en España: General Motors,Standard Electric, General Electric, Siemens, Nestlé,...

Sin embargo, la agudización de la crísis económica, ahora ya a escala mundial (crak de 1929), al aumento de la oposición antidictatorial y la incapacidad absoluta del gobierno de Primo de Rivera de solucionar el problema economico y político, hizo ver a algunos sectores del bloque dominante (grupos más clarividentes de la oligarquía financiera e industrial) la posibilidad de volver a jugar la baza parlamentaria y liberal y desembarazarse de la desprestigiada dictadura.

Pero no se trataba simplemente de volver a la situación anterior a 1923 sino de configurar un nuevo tipo de sistema liberal, más adaptado a las necesidades del capitalismo, aunque fuera en perjuicio de los sectores más retardatarios, como la oligarquía terrateniente. La fórmula era el Partido de Centro constitucional(dirigido por Cambó, duque de Maura, Goicoechea) que representaba los intereses de la burguesía industrial y de las finanzas, que toleraría la presencia de un socialismo reformista para justificar una serie de medidas a consolidar su hegemonía (reforma agraria moderada, reforma administrativa con concesiones autonómicas,etc.)e integrar al movimiento obrero.

Caído el dictador sin que nadie lo lamentara (enero de 1930) los planes del rey Alfonso XIII y de Cambó y compañia no se realizaron por el formidable empuje del movimiento obrero y popular.

Los diversos grupos republicanos, que ya habian conspirado contra la dictadura, pasaron a la ofensiva contra la propia monarquía con apoyo del movimiento obrero. El pacto de San Sebastián(agosto de 1930) fue el inicio de una serie de ataques coordinados contra el gobierno del general Berenguer.Si bien los firmantes del pacto, republicanos

burgueses en su mayoría, no tenían tras de sí más que a unos pequeños grupos de entusiastas activistas sí que representaban a amplios sectores de opinión de las clases medias y populares, sensibilizadas políticamente contra la monarquía.

Sin embargo, sólo el movimiento obrero tenía la fuerza capaz de derrocar al régimen; de su inhibición o participación dependía la suerte de los movimientos republicanos.

Los socialistas, que durante la dictadura se habían reforzado y reorganizado como premio a su colaboracionismo, adoptaron en principio una actitud sectaria y antirevolucionaria ante el movimiento popular antimonárquico. Los argumentos de que "el socialismo no debe colaborar al establecimiento de una república burguesa" ponían al P.S.O.E., no sólo en una actitud ajena a la lucha popular sino incluso contraria, dándose el caso de boicotear y prohibir huelgas políticas. Esta actitud sectaria fue censurada y condenada por Largo Caballero (secretario general de la U.G.T.), Prieto y otros que lograron, en diciembre de 1930, desplazar a Besteiro y compañía, sumando así al socialismo español a las luchas antimonárquicas (participación en la huelga general de diciembre en apoyo de la sublevación de Jaca, entrada de tres socialis tas en el Comité revolucionario, futuro primer gobierno de la república.

La C.N.T., que comenzó a reorganiz-arse tras la etapa represiva de la dictadura, participó de forma algo sectorial en el movimiento antimonárquico. En su dirección estallaron duras polémicas entre los partidarios de colaborar con los republicanos y demás antimonárquicos, aunque sin ir a remolque de ellos ni transigir en sus ideales del apoliticismo libertario (Peiró), y los que se oponían totalmente a participar en estas luchas por considerarlas burguesas (elementos de la F.A.I., creada en 1927). Se impusieron provisionalmente los primeros y la C.N.T. intervino en las huelgas de noviembre y diciembre de 1930 aunque sin demasiado convencimiento.

Los comunistas delP.C.E., en plena crisis interna, participaron también en estas luchas aunque con la idea de que se debía impedir a toda costa el triunfo de una revolución democrática burguesa ya que debían imponer un gobierno obrero y campesino que concluiría las tareas de la revolución democrática e iniciaría la construcción del socialismo.

De esta manera la fuerza del movimiento obrero y popular desbarató los intentos del bloque dominante e impuso un nuevo régimen: la república.

Nota : reproducimos el texto ilegible de la página 3 .

<u>La revolución industrial en España.</u>

Las causas de la marginación de la burguesía industrial partían de las peculiaridades de la revolución industrial en España. Esta había sido muy tardía (ya bien entrado el siglo XIX, con mas de cincuenta años de retraso con respecto a la inglesa), estaba muy concentrada geográficamente (sólo se había producido en Cataluña) y muy especializada (industria textil). Además por ser la mayoría de empresas de tipo familiar no tenían capacidad para autofinanciarse,